

LA ENCINA DULCE

Soy una encina centenaria que vivo en el Andévalo de Huelva, nací sólo, no sé si por el trasiego del ganado, por el viento o porque algún ganadero me sembró.

He visto pasar y he engordado piaras de cochinos, ovejas, vacas, antes veía muchos conejos, ya no están, ahora veo muchos jabatos y ciervos.

Siempre me han cuidado, recuerdo una gran sequía en la que mis dueños me traían agua en Verano, me han podado, limpiado y he visto también como mis vecinas y hermanas van muriendo, con eso que llaman "*Seca de las encinas*", yo sigo aún viva pero veo que cada día tengo menos fuerza.

En estos tiempos escucho hablar de cambio climático, desertización, de reconversión, de la PAC, de rentabilidad y no entiendo nada de eso.

Mis dueños de ahora que son los hijos, de los hijos de mi primer dueño, trabajan, luchan y sé que están preocupados por mi futuro.

Sé que nuestro aliado será el Defensor de las Generaciones Futuras, él dará voz a las generaciones que aún no están, ayudará a los que ahora tienen que tomar decisiones a asumir nuevos retos y encrucijadas y a valorar las decisiones pensando en el futuro.

Nuestros dueños son piezas pasajeras de una historia que no pueden ponerle fin, por todos, por la Dehesa, por el derecho de los que no están, necesitamos la voz de Defensor de las Generaciones Futuras.

Ana Ponce Limón.

Ingeniero Técnico Agrícola. Andévalo Onubense.